



MASTER DE PERIODISMO

Curso 97-98
Universidad del País Vasco/
EL CORREO

MASTER DE PERIODISMO

Un título propio de la U.P.V., en colaboración con uno de los mayores grupos de comunicación, Grupo Correo, enfocado a un tipo de periodismo eminentemente práctico y dirigido a licenciados universitarios de cualquier Facultad o Escuela Técnica Superior.

El número de plazas es de 32.

PROGRAMA Y MATRICULA

El programa docente, con un total de 100 créditos, se fundamenta en las siguientes materias específicas:

- Técnicas de Producción Periodística (Reportaje y Redacción Informativa)
- Edición y Diseño Periodístico
- Información Especializada (Periodismo Deportivo, Cultural, Gráfico, Económico, Jurídico).
- Radio Informativa.

El precio de matrícula es de 7.000 pesetas por crédito.

El curso se realiza en Bilbao, en las instalaciones de EL CORREO. Su duración es de octubre a junio, estructurado en dos cuatrimestres y con horario de mañana, de lunes a viernes. Asimismo, el Máster garantiza dos meses de prácticas obligatorias y remuneradas durante el verano en un medio informativo.

BECAS

El Máster concede cuatro becas completas y 12 medias becas, sobre la base de criterios académicos y económicos. Los aspirantes deberán optar a ellas una vez concluido el proceso de selección.

INSCRIPCIÓN

El plazo de entrega de solicitudes finaliza el 15 de septiembre. La lista de admitidos a las pruebas de acceso se publicará el domingo 21 de septiembre.

Los requisitos exigidos para la preinscripción son:

- Expediente académico.
- Currículum vitae.
- Acreditación de título o resguardo.
- Tres fotografías tamaño carnet.

PRUEBAS DE ACCESO

Las pruebas de selección constan de dos fases. La primera, que se celebrará el día 23 de septiembre, se basa en un cuestionario de actualidad y un ejercicio de redacción periodística. Los aspirantes que superen esta prueba pasarán a la segunda fase, consistente en una entrevista personal, cuya fecha se hará pública oportunamente.

La documentación se enviará por carta certificada a la sede del Máster, calle Pintor Losada, 7. 48004 Bilbao. Teléfono (94) 487 01 00, ext. 381-382.

Teatro en la fábrica

En la antigua planta de Consonni se ha creado un espacio para el ocio y la cultura

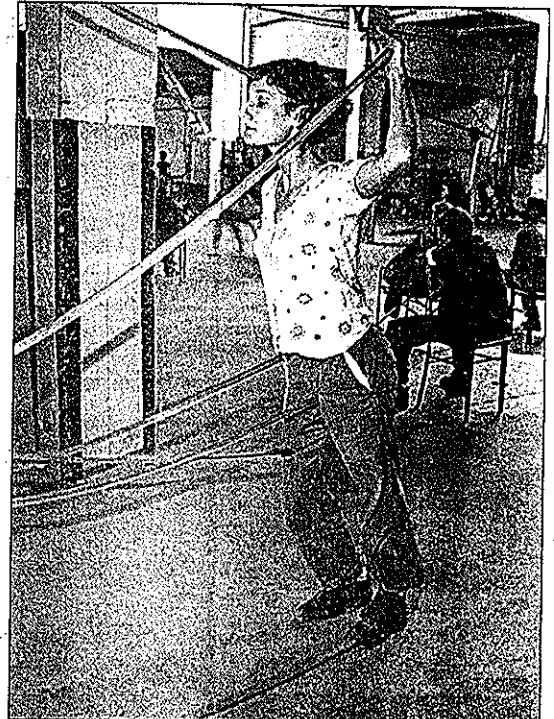
TXEMA SORIA - BILBAO

A las once de la noche del pasado jueves, la representación de *A menudo, en el bosque*, organizada por el Instituto Francés de Bilbao y la Fundación, había concluido. Llovía persistentemente. Los coches de los asistentes al ensayo general —las funciones oficiales se ofrecen este fin de semana— abandonaban la antigua fábrica Consonni situada al otro lado de la ría, en la península de Zorrozaurre. Los comentarios sobre el espectáculo eran diversos. Algunos reflejaban la decepción en sus rostros: «*Esto mismo se ha hecho en Bilbao hace muchos años. Parece algo viejo, algo ya visto*». Para otros, el espectáculo era realmente interesante.

Todo había comenzado a las ocho y media con el viaje en el tren de la margen izquierda entre Santurtzi y Bilbao, en el que domina el paisaje industrial. La estación de Zorrozaurre es la parada obligatoria. Un *gasolino* espera en la ría a los asistentes para transportarlos hasta la península de Zorrozaurre. Lo que algunos polticos dieron en llamar hace unos años el *Manhattan bilbaíno*, es un conglomerado de edificios que sustentan algunas empresas aún en funcionamiento. El resto son cajas de hormigón abandonadas.

Como cajas chinas

A cada representación acuden 120 personas, que son divididas en dos grupos. Tras subir varios pisos se llega a un puente de madera inestable por donde se accede a una amplia estancia. Sopresa para el espectador: no asistirá a una obra de teatro convencional. A través de unas puertas de cristal que le separan de otra habitación, puede observar, detenidamente a una pareja mientras mira por la ventana. Todavía no ha anochecido. En la habitación donde la pareja se mueve se pasan imágenes de fotogramas a cámara lenta. En el otro lado, ante un público dubitativo, la pareja sigue con sus contorsiones. Parecen cajas chinas. En cada estancia se compone una nueva



Actriz y público, en la antigua planta de Consonni.

LUIS ANGEL GOMEZ

figura como la de la cantante de ópera que deleita con sus arpeggios. El camino continúa por espacios que semejan trincheras de guerra para volver circularmente a la primera habitación. Cada espectador elige su camino hasta dar con una estancia amplia donde los espacios son separados por verjas. Una mujer se desperpeza sensualmente. En la otra esquina un acordeón inicia un tango. Los dos grupos de espectadores coinciden para volver a separarse. Continúa el camino y siguen las esculturas en movimiento. Imágenes que sugieren la soledad, la incomunicación.

«*Los fantasmas del pasado que se evocan en esta fábrica vacía son muy fuertes*», señala Paco

Hernando, actor del grupo *Tarima de Basauri*. «*Los actores actúan en las fábricas y los obreros no van al teatro*».

El escenario varía y se llega a un local donde se han distribuido sillas de modo aleatorio. Es el momento en que el espectador y los actores tratan de participar de un mismo juego: el de la representación. Los puntos de vista son diferentes, según la parte del escenario elegida. Las luces fluorescentes están encendidas. Todo finaliza con un juego. «*Me parece interesante que ocurra este hecho teatral*», indica Luque Tagua, miembro de La Fundación. «*Es un proyecto europeo para que las zonas industriales degradadas se reconvirtan en ocio y cultura*».

Afirmación o muerte

ENRIQUE PORTOCARRERO

Survive ahora el gris mortecino del cielo industrial vasco como plató de una memoria social donde anochece lo antiguo y amanece lo moderno. Llega una *troupe* de artistas multicolores, se preña con creación intelectual un espacio bruto y vacío; se gufa como un lazarillo la sensibilidad por el tiempo y el espacio; se despierta la reacción del público con flashes dispersos y al final, con ese mismo gris desolador que ya estaba industrialmente asomado al declive, se intenta hacer nacer algo más que arte o modernidad. Y tiene lugar esta *kermesse* en un contexto industrial y ruinoso, al que los artistas de la danza, el canto, el vídeo, la música o las artes plásticas, sustraen su esencia para jugar con ella en el tiempo, en el espacio y en los elementos.

Pero queda entonces, después de dos pisos, bailes, cantes, músicas y sensaciones plásticas, la duda de si este rito coreográfico, que ha sido olvidado por Loïc Touzé, es o va a ser capaz de con-

vertirse en un universo creativo permanente y estable.

Para ello, para su reconocimiento como lenguaje artístico coherente, cuenta con la composición de un título sugerente (*A menudo, en el bosque*) y con el efectismo de una combinación de técnicas que despiertan e impactan la sensibilidad del espectador. Sin embargo, a pesar del acierto ocasionado por lo novedoso de ese sorprendente *collage* de artes que recrean la memoria y el contexto de un lugar en el tiempo, resta por saber si su lógica difusa será capaz de crear un nuevo vocabulario válido para superar la efímera moda o el olvido del tiempo.

Pero en ese riesgo de afirmación o muerte, no sólo está el arte de Loïc Touzé, sino también los propios caminos de la creación plástica, la viabilidad del proyecto Consonni, la modernidad esperanzada del País Vasco, nuestras propias ilusiones y muchas, muchas otras cosas más.